

Llamado al diálogo sincero y constructivo

En circunstancias del inicio de la marcha indígena protagonizada por los habitantes del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS), que coincide en fecha y lugar con la primera Marcha Indígena “Por el Territorio y la Dignidad”, hace 21 años, y debido a la falta de un diálogo verdadero que busque soluciones concertadas, la Iglesia Católica, fiel a su misión pastoral y profética, desea hacer escuchar su voz para contribuir a una solución pacífica y en función del bien común de toda la sociedad boliviana.

Más allá del debate económico, político y social que debe merecer este tema, llamamos a las partes involucradas a un diálogo sincero y constructivo, dentro del marco constitucional vigente, que logre articular la responsabilidad que tiene el Estado de impulsar el desarrollo nacional y los derechos de los pueblos indígenas de tierras bajas, para encontrar una salida en un justo equilibrio de intereses legítimos.

Los obispos de Bolivia señalamos, en la Carta Pastoral “Los Católicos en la Bolivia de hoy”, la necesidad de preservar los derechos y valores de los pueblos indígenas por encima de intereses económicos y desarrollistas: “No ignoramos lo difícil que es articular, conceptual y prácticamente, un justo equilibrio entre el interés por contar con mayores recursos y la necesidad de conservar nuestro hábitat, sin embargo hace falta una mirada previsoras para salvaguardar el medio ambiente para las presentes y futuras generaciones”. (Carta Pastoral, abril 2011, Cf. N° 71).

En tanto los actores involucrados busquen una solución pacífica a este problema, la Iglesia, solidaria y fraterna, como lo ha hecho en acontecimientos similares, convoca a todos los fieles católicos y personas de buena voluntad, particularmente cercanas a la ruta de la mencionada marcha, a ofrecer la ayuda humanitaria oportuna que estos hermanos seguramente requerirán en alimentos, vituallas, alojamiento y medicamentos.

Ante este y otros conflictos regionales emergentes lo mejor que pueden hacer autoridades y dirigentes es mostrar apertura y racionalidad y lograr un diálogo constructivo. Somos un pueblo plurinacional y, a partir de este reconocimiento, se debe demostrar la capacidad de caminar junto a los que piensan distinto, aceptando como hermanos a los sufren y son postergados o marginados en nuestro país.

Al amparo de nuestra Madre de Urcupiña, Patrona de la Integración Nacional, convocamos a todos los fieles a unirse en oraciones, implorando al Dios de la Vida y de la Historia, ilumine a las autoridades y dirigentes sociales y proteja a todos los hijos e hijas de esta tierra bendita.

Mons. Oscar Aparicio
Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de La Paz
Secretario General de la Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 15 de agosto de 2011
Fiesta de la Asunción de María Santísima